



# Abella

La ciudad como sucesión de

**escenarios compartidos**

De la **casa** a la **calle** pasando por el **vecino**.



# MANIFIESTO

Una ciudad sin historia, es solo una ciudad.

Abella nace de la voluntad de hacer ciudad a partir de sus habitantes y como estos se relacionan entre ellos y con la ciudad más inmediata. Abeja en catalán, pone nombre a esta propuesta alternativa para la ciudad de Barcelona, tomando como base de conocimiento la actual trama urbana que un día propuso Cerdà y no una hoja en blanco que solo nos daría infinitos algoritmos que generen esquemas de ciudad que podrían funcionar mejor o peor pero que rechazarían probablemente la historia de Barcelona y su forma de vida, quedando una porción de ciudad de forma independiente al resto.

Abella trabaja desde el actual modelo de manzanas, tan respetado y reconocido mundialmente hasta el punto de generar una fuerte identidad que la diferencia del resto de ciudades, éste es nuestro punto de partida confiando y dando una segunda oportunidad a un sistema quizás obsoleto funcionalmente pero con gran potencial de ciudad si se aborda desde diferentes aspectos simultáneamente y no solo desde el de la densidad buscando evolucionarlo, redescubrir en él nuevas cualidades ocultas y adaptarlo al peatón y su modus operandi.

El nombre de la propuesta pone en valor la vida en comunidad como medio para que el vecindario, el barrio y por extensión la ciudad, funcione. Similar a la conducta de las abejas que construyen su colmena junto al jardín que polinizan, Abella busca levantar edificios híbridos con diferentes usos, abiertos al vecindario y al barrio, alrededor de espacio público que por medio de la vida comunitaria será polinizado. Se plantea así una ciudad basada en la sucesión de escenarios compartidos donde el peatón tenga cubierta todas sus necesidades esenciales en menos de 15 minutos a pie, ya sea dentro de la propia vivienda, de la planta residencial, el propio bloque, dentro del vecindario o en el propio barrio. De esta forma se incentiva favorablemente el comercio local de proximidad y la vida de barrio, surgiendo una nueva identidad totalmente reconocible dentro de la trama de Barcelona; al ser compatible con el sistema actual de manzanas y supermanzanas. Así es como se hace ciudad, con la historia de quienes la viven.

La siguiente propuesta está compuesta por 6 conceptos fundamentales y recíprocos que se retroalimentan y con los que se pretende recuperar la escala humana y la vida comunitaria de barrio como objetivo principal.



Abella.



## Índice

Calle  
Completa

06

Mezcla de  
Usos

08

Policentrismo  
Fragmentado

10

Plantas  
Polinizadas

12

Promenade  
Communautaire

14

Cubiertas  
Vivas

16



## Calle completa

### "Peatón-centrismo, una movilidad sana en torno al peatón".

Calle completa da pie a la percepción de la ciudad como la unión de todos los barrios que la conforman y estos a su vez compuestos por múltiples vecindarios conectados todos entre sí mediante una completa red de conexiones, a modo de alfombra sobre la que sentirnos seguros, cómodos como para descalzarnos y disfrutar de la ciudad.

La ciudad como bien decía Norman Foster, es una experiencia a tiempo completo basada en el peatón, contraria a la ciudad expandida que nos obliga a depender de un vehículo privado que contamina y que llena las ciudades de coches ocupando espacios que a priori eran para el peatón pero que poco a poco ha ido ganando terreno.

Ya sabemos que ésto no mejora la calidad de las grandes ciudades, es más, empeora su aire y oprime su forma de interactuar con el vecino. Cuanto antes nos quitemos el vicio de lo privado y lo personal como acto egoísta, antes veremos el cambio. Un cambio que debe empezar por desplazar la centralidad del coche hacia la centralidad del peatón.

El vehículo privado tiene muchas ventajas como las tiene la bicicleta o el transporte público o el ir a pie, por tanto debemos abrir la mente de la ciudad, haciendo vías más completas con mayor abanico de posibilidades de recorrer la calle, el vecindario, el barrio y la ciudad. No podemos exigir al trabajador que vive en las afueras ir al trabajo en el centro de Barcelona en bicicleta, como tampoco podemos invitar al vecino que va a comprar el pan en la manzana de al lado a ir en coche.

Con la red de carreteras existente, estamos accediendo a los diferentes puntos de la ciudad desde diferentes calles con el mismo sistema de movilidad, principalmente a través del vehículo privado. Debemos hacer un estudio profundo de carreteras, de manera que accedamos a un punto desde diferentes calles pero también desde diferentes modos de recorrerlas compaginando unas con una circulación más rápida, otras con acceso restringido a transporte público y peatonal por ejemplo y otras sólo para peatones donde los vecinos

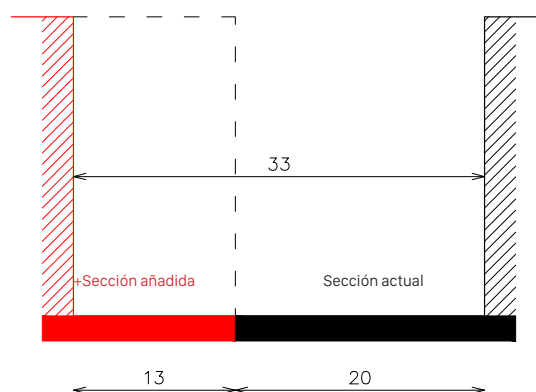
puedan echarse a la calle y vivirla realizando actividades en comunidad.

Creo en una movilidad compartida, diversa y combinada, según el punto de la ciudad al que queremos llegar. Que el vecino baje andando a comprar el pan y el trabajador de las afueras coja el coche hasta la periferia de la ciudad, luego tome un transporte público que lo lleve al centro y ahí tome una bicicleta para moverse por el centro hasta que tras dejar la bici en la estación de bicisharing, se desplace andando al puesto de trabajo. De esta forma apoyamos a la ciudad, al no llenarla de coches aparcados, descontaminarla usando el transporte público, hacer deporte y disfrutar del paseo en bicicleta de forma sostenible. Debemos aprender de otras ciudades europeas donde esto ya es un hecho cotidiano donde lo inusual es desplazarse en vehículo privado.

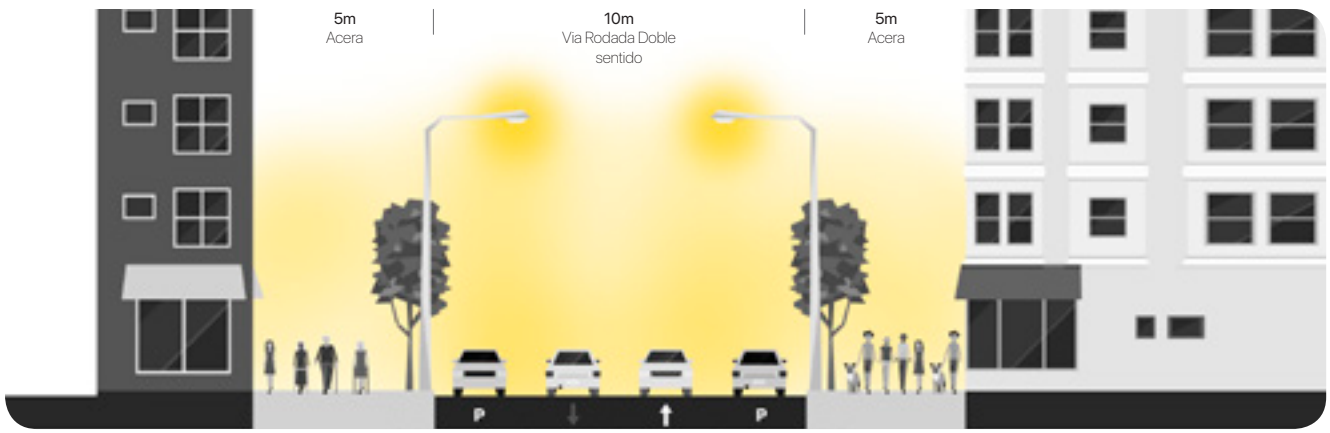
Se propone una calle como un espacio para todos, de relación y no solo circulación, donde convivan distintas velocidades y ocupen un sitio según su implicación con el espacio público que dejan a su paso, desvinculando al coche de la zona peatonal y almacenándolos bajo el nivel de calle.

De este modo, encontramos en un espacio central la circulación rápida de vehículos privados, seguidos del carril para autobús y taxis, luego encontraríamos un espacio de separación peatonal con vegetación, bancos, paradas de buses y aparcamientos para motocicletas. A continuación estaría el carril bici de menor velocidad con espacio para estaciones públicas para aparcarlas e incorporarse por último al espacio peatonal como medio más lento para circular, en sintonía a los comercios de planta baja.

Por último, ya en el interior del vecindario encontraríamos diferentes espacios en planta -1 donde la velocidad es más estática, pensada para quedarse y relacionarse, con servicios para el vecindario, atraer al resto de barrios y generar un intercambio de flujos con la ciudad gracias a la diversidad que ofrece la calle completa.



Sección de calle actual



Sección de calle propuesta



Imagen 1. Recorrido de calle a diferentes velocidades. Terrazas volcadas a la vida urbana.





## Hibridación de usos

**“Volver a ser una ciudad que acoge en lugar de recibir”.**

Hibridación de usos entendida como la generación de actividades diversas apoyadas en un espacio público de calidad que actúa de foco de atracción de flujos desde la ciudad, trabajando de forma conjunta beneficiándose el uno del otro pero donde el verdadero ganador es el vecindario.

El objetivo es comprender que la ciudad funciona como un sistema de capas, estratificado y complejo que ha de ordenar de forma simultánea el conjunto de variables discretas, cada una con un contenido significativo de información, interacción, circulación y relación en sus múltiples escalas y cómo se integran en el tiempo y en el espacio.

Por medio de esta hibridación de usos se busca potenciar los ciclos naturales que se dan en el vecindario y su intercambio biológico con otros, mediante la introducción de alojamiento temporal, equipamientos públicos cercanos al vecino de barrio, huertos comunitarios, zonas deportivas y de ocio al aire libre que ocupan su propio espacio en la vida comunitaria que se da entre los edificios residenciales de borde y el edificio de alojamiento temporal de larga estancia que ocupa el centro del vecindario en un gesto de acogida a lo nuevo que llega y que ayudará a activar el barrio.

Durante los últimos años, última década más bien, Barcelona ha presentado signos de cansancio y descontrol. Una brecha que se ha visto agigantada por los medios de comunicación pero que auguran un hecho verídico y futuro. Cuando algo no funciona hay que volver atrás al origen de la causa y actuar sobre ello en lugar de erradicar con todo y empezar de cero. Según La Vanguardia a finales de 1992, un 37% de los españoles consideraba “demasiados” el número de personas procedentes de fuera que vivían en España, y a principios del 2016 el porcentaje de ciudadanos que juzgaba “excesivo” este número había caído nueve puntos, hasta el 28%. El cambio más notable que observo es de actitud. Barcelona se está convirtiendo en una ciudad que recibe miles de personas nuevas cada año pero no las acoge, no las hace participar de la experiencia de barrio y por tanto de ciudad, aumentando así el rechazo.

En mi opinión, la palabra recibir posee una connotación meramente física, carente de intercambio entre ambas partes, de hecho la RAE la define de la siguiente manera “Recibir: tr. Dicho de una persona o grupo: Hacerse cargo de lo que le dan o le envían”. Por otro lado, acoger queda definido de esta otra forma “Acoger: Recibir con un sentimiento o manifestación especial la aparición de personas o de hechos”.

Desde la propuesta se busca ayudar a mejorar esta situación mediante una red híbrida de usos que pretende generar un espacio urbano dinámico que eduque la conducta de las futuras generaciones mediante ambientes polivalentes de relación que van desde la calle hasta la inme-

diación de la vivienda y que invitan a relacionarse de manera directa y frecuente más allá de bajar en el mismo ascensor como ocurre en los actuales modelos de residencia.

Una convivencia de usos terciarios y residenciales, favorece sin duda esa actitud de cercanía vecinal, ese sentimiento de pertenencia que va más allá del barrio pero que arranca en el bloque de vecinos. Un sentimiento que es difícil alcanzar en las grandes ciudades por su masificación, pero que se suscita gracias al ‘roce’ que tiene lugar en los diferentes escenarios que comparten y en los que se acoge al que llega por sus atributos participativos dentro de la comunidad, haciendo uso de estos centros, consumiendo en proximidad y favoreciendo en definitiva al mantenimiento de la comunidad.

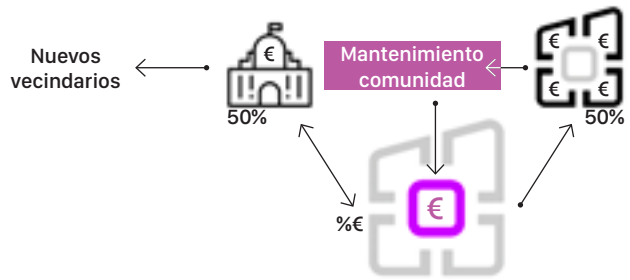
Este mantenimiento de la comunidad se produce gracias a la pieza en forma de O central y que está destinada a alojamiento temporal de larga duración como residencia de estudiantes, residencia para mayores o viviendas sociales para familias jóvenes o que necesitan ayuda. Por ello se propone este modelo de habitación de carácter público compartido entre el Ayuntamiento de Barcelona y la comunidad del vecindario (bloques de borde). De esta forma, se ayuda a estudiantes, ancianos y familias a acceder a una vivienda de calidad sin inflación de precios que provoque procesos costosos de gentrificación al adecuar el precio de la vivienda al valor mínimo de esa zona, asegurando siempre el rendimiento de la misma. Además, con este modelo, se favorece al usuario que quiera habitar cerca de su universidad, zonas de ocio y trabajo, reduciendo el desplazamiento en transporte privado o público, lo que disminuye la contaminación de las ciudades y favorece por otro lado, la ciudad de los 15 minutos, incentivando la vida comunitaria y los comercios de proximidad.

Desde el punto de vista social, se sugiere dar a las personas que se desplazan a menos de 15 minutos de su trabajo, una ayuda económica que salve parte de su mensualidad de alquiler hacia el ayuntamiento pero no hacia la comunidad, de modo que ésta se verá siempre beneficiada de la presencia de nuevos vecinos y podrá mantener de forma autosuficiente todos los servicios de la comunidad (parques, cubiertas, seguridad, etc.). En definitiva, esta pieza corazón, gracias a su isotropía, participa de los distintos centros que la rodean y donde se superponen actividades a nivel de calle y planta -1, traduciéndose en una gran riqueza de atmósferas donde querer estar.

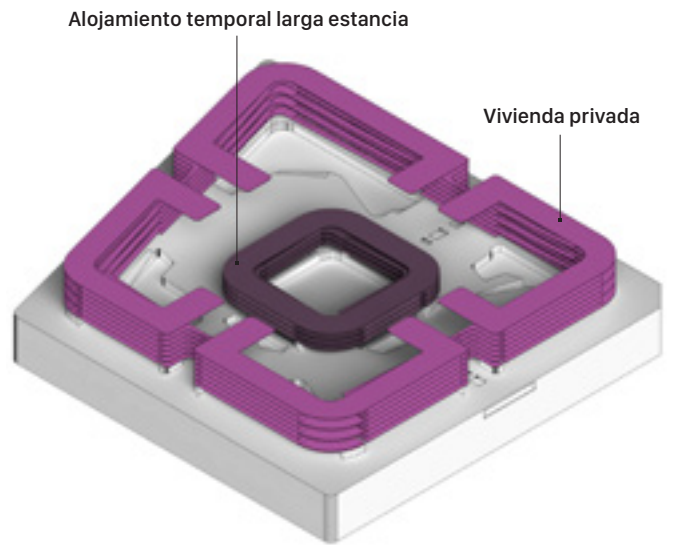
Barcelona necesita esta reconexión consigo misma, generando ciudad a partir del vecindario. Un puzzle es más bello cuando todas sus piezas encajan entre sí ¿no os parece?

### Sección conceptual





Usos terciarios



Usos residenciales

Imagen 2. Actividad en centros de actividad interior. Mismo escenario, distinta manera de vivirlo.





## Policentrismo fragmentado

*“Ya va siendo hora de pensar en la sostenibilidad emocional de las grandes ciudades”.*

Policentrismo fragmentado pone nombre a una actitud que busca separarse del actual formato de independencia que plantea la ciudad convencional. Observando los planos primigenios de lo que un día llegó a plantear Cerdà, se pueden apreciar esta misma actitud que aquí se plantea. Un espacio público compartido al que vuelcan diferentes ‘manzanas’. Un espacio mío, tuyo y de nadie.

Según diferentes estudios, en el contexto actual, de crecimiento de la población mundial a ritmos jamás alcanzados en la historia de la humanidad, y con un constante aumento de la población urbana (2,16% de crecimiento anual de media en los últimos 20 años, Naciones Unidas), nos urge llegar a una solución para el asentamiento humano eficiente, un objetivo de carácter global y que tenemos que afrontar todos juntos. Esta solución, sólo es posible mediante el entendimiento interdisciplinar del urbanismo, a fin de ser capaces de valorar su rendimiento real, sin hipótesis ni predicciones, pura praxis.

El origen formal de este concepto de manzana se remonta al antiguo Egipto y Babilonia ante la necesidad de construir con rapidez y mantener un sistema sencillo, que favoreciera la movilidad de las tropas. Más adelante, el concepto comenzó a repetirse en ciudades consolidadas y así durante los siglos siguientes se implantó esporádicamente en diversos desarrollos urbanos, hasta que a finales del siglo XIX, se crearon las condiciones socio-económicas necesarias para que este sistema volviera a posicionarse en la vanguardia dentro del urbanismo generándose como consecuencia un proceso de masificación que no tiene fin.

Por medio de esta medida de crear diferentes centros de aglomeración repartida, se busca motivar la des-independencia y conexión al plano público de los diferentes patios del vecindario, lo que antes serían los patios de manzana. Esta medida se lleva a cabo a través de un sistema de espacios de nueva creación, encadenados uno tras otro, donde la actividad que ocurra en ellos, sea la que repela o atraiga, originando diferentes espacios de partículas en movimiento, dinámicos y consecutivos, que serán de transición y estancia simultáneamente, y que forman parte de un nuevo todo urbano basado en elementos catalizadores en búsqueda de la eficiencia urbana y la sostenibilidad cultural, medioambiental, económica y social, de una Barcelona des-independizada.

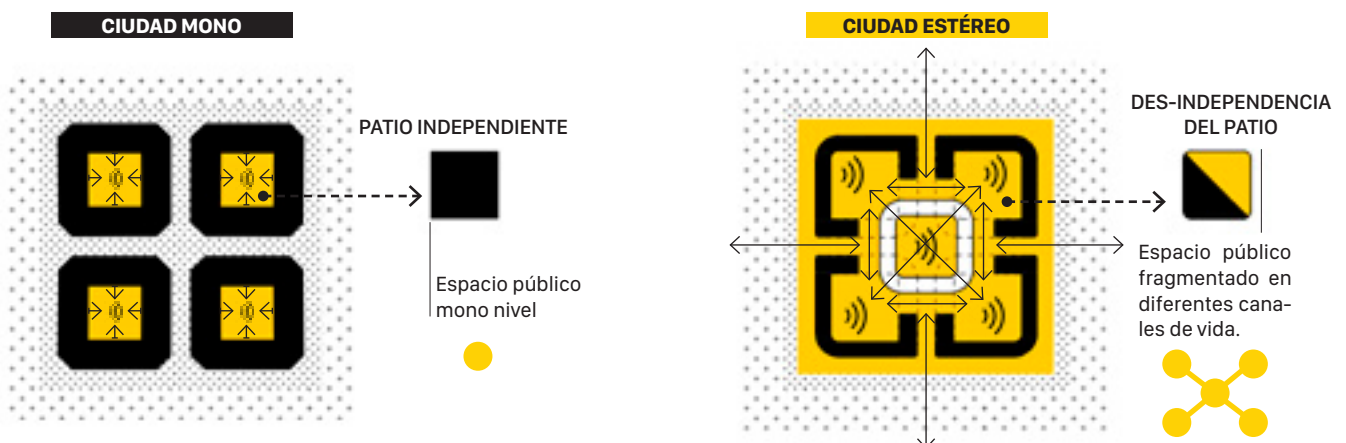
El proyecto ofrece al visitante una experiencia inmersiva a través de cinco biotopos, cada uno con unas condiciones determinadas, conectados entre sí mediante rampas, escaleras, parques de vegetación, caminos posibles, escenarios asombrosos, dramáticas entradas de luz, espacios en los que parar y quedarse o usos esporádicos que aparecen como apoyo a estos rincones. Ocasionalmente de la fragmentación de cada uno de estos patios en pequeñas plazas de relación, donde por su dimensión y presencia de vegetación, crean diferentes atmósferas de recogimiento adaptadas a una escala humana que permite que sean vividas en un ambiente que supura bienestar y que invita a

quedarte. Un lugar biofílico personal dentro del espacio público en contacto con la naturaleza donde se realicen actividades diversas en un mismo escenario que es compartido y donde cada partícula posee su propia temperatura haciéndola moverse a más o menos velocidad. Se trata de centros calientes en los que se puede observar sin ser observado, un fragmento de paisaje que solo contemplaríamos en su conjunto si estuviéramos en todos los centros del vecindario al mismo tiempo.

Simplemente se trata de un lugar en el que sentirse bien con uno mismo y con la compañía de los demás dentro de la inmensidad del espacio urbano compartido. A esto le llamo sostenibilidad emocional, nunca nombrada anteriormente para referirnos al espacio público, por la falta de tacto hacia quienes lo viven. Confiar en las emociones como motor interno que nos mueven a hacer una cosa u otra, pensar esto u lo otro. Las emociones aguardan la esencia del ser. Peter Zumthor en su libro titulado ‘Pensar la arquitectura’ se siente identificado con la idea de concibir la belleza como una dura pepita, con núcleo propio, compuesto de sustancia concentrada. Esta concepción de la belleza me hace plantearme diferentes cuestiones que me hagan comprender más a fondo esta materialidad de algo que simplemente es perceptible desde la subjetividad de quien observa. Preguntas como, que debe tener una arquitectura para que sea bella, o si existe verdaderamente una subjetividad que me lleve hasta ella en lugar de una falta de objetividad que es alcanzable en todas las arquitecturas.

Tras mucho tiempo reflexionando sobre la cuestión de qué es bello y qué no, y como tratar de alcanzarla mediante un patrón, llegué a una conclusión: La belleza nace de la experiencia, del tener los ojos abiertos para cerrarlos, del salir para entrar, del viajar para quedarte, del saltar para caer, del vivir para morir. La belleza es toda la suma de información que recibimos en forma de emociones positivas y negativas que moldean nuestra percepción de las cosas. Todas estas emociones se van comprimiendo en nuestro interior y van fortaleciendo un patrón de belleza que al fin y al cabo originan un núcleo duro que prevalecerá en el tiempo y se contagiará a quienes te rodeen.

En definitiva, la belleza no posee su propia pepita dura, sino que ésta se va generando en el interior de cada observador, generando raíces aferradas a nuestra percepción y nos hace emocionarnos al observar algo que sin saberlo, nos es familiar sin haberlo visto antes. Diseñar para emocionar.



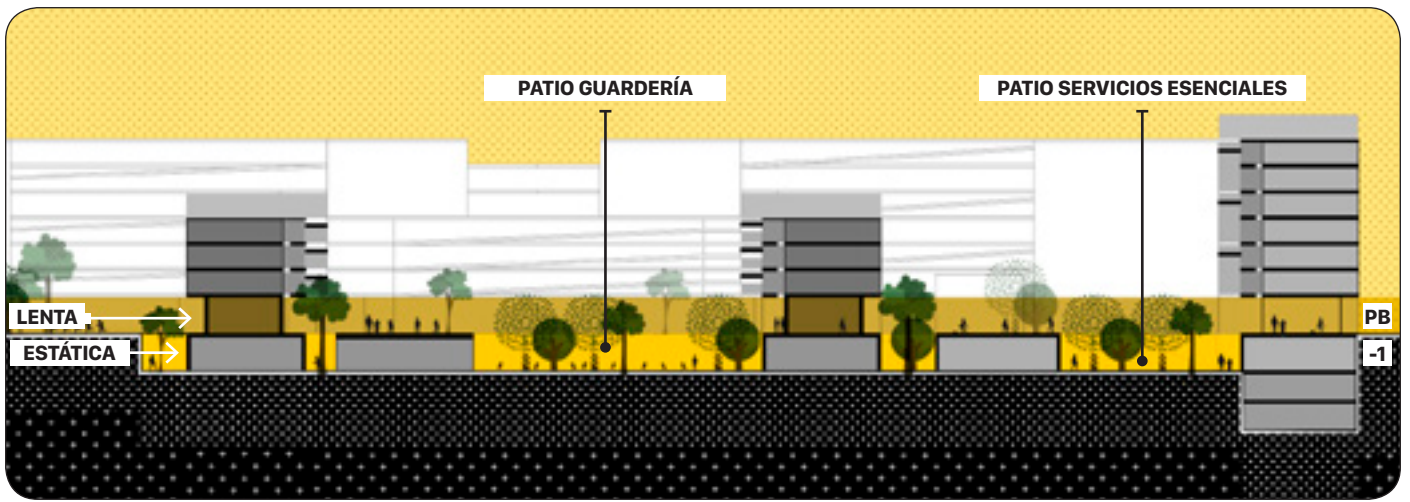
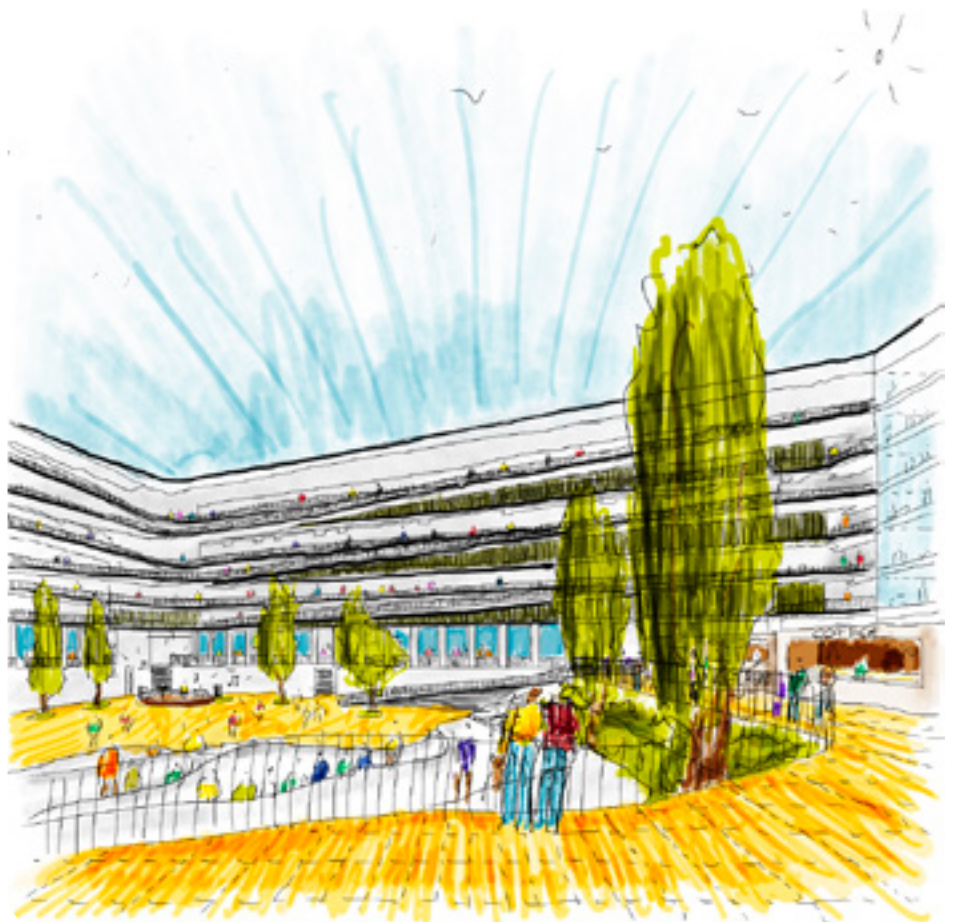


Imagen 3. Concierto musical de fines de semana en el patio social.





## Plantas polinizadas

### “Habitar lo exterior desde dentro”.

Plantas polinizadas hace referencia al concepto de ‘Abella’ que da nombre al proyecto y que por medio de la actividad de los vecinos en todo el edificio, sobre todo en los niveles de habitación, polinizan el espacio común entre viviendas a modo de jardín que florece, mejorando el estado de ánimo de quienes ahí viven y sintiendo que pertenecen a algo más grande que su vivienda privada; la comunidad.

El edificio, como ventanal hacia el espacio urbano, se redibuja ante la rectitud del tejido de la ciudad revelándose contra la inerte línea recta de sus chaflanes. Un gesto amable, que cierra el espacio interior y se abre al mismo tiempo a la actividad exterior. Se trata de espacios de comunidad en los quiebros de esquina donde se encuentran los dos frentes de viviendas. Aparece un espacio de comunidad amplio, diáfano, divertido, cerrado por alambres que salvan la doble altura del espacio a los que se aferra una vegetación trepadora, permitiéndolo por un lado, la presencia de actividad en estos espacios, y por otro lado, la privacidad de quienes viven estos espacios, gracias a la vegetación que tamiza la luz y ayuda a su frescura y ventilación natural.

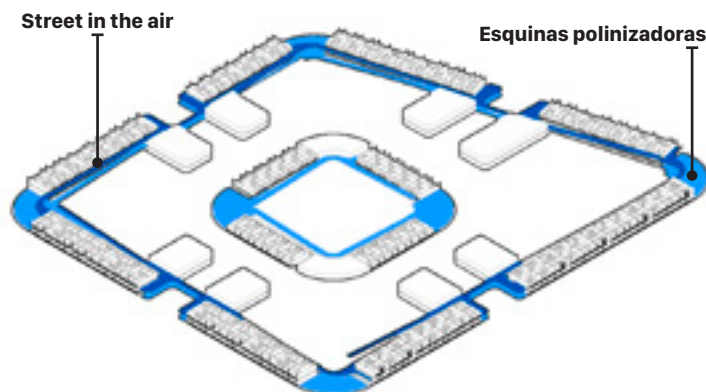
El conjunto de viviendas se agrupa formando cuatro bloques lineales en forma de C y uno en forma de O, curvo en esquinas, orientadas exteriormente hacia dos direcciones contiguas y con acceso mediante corredor abierto por la cara interna volcando a los centros de actividad interior. El bloque crece ancho y transparente en su base y se estrecha en cubierta permitiendo el mayor desarrollo de actividades exteriores y vincula un recorrido deportivo a borde.

En horizontal, el edificio se abre al exterior a modo de terrazas amplias y flexibles ofreciendo la posibilidad de cerrarlos o abrirlos según necesidades funcionales como un abanico que se extiende para desarrollar actividades al aire libre, permitiendo la entrada del sol y viento al interior de vivienda, y se cierra para desarrollar nuevas actividades con una luz más filtrada y una brisa refrescante. Como última opción, cerrarse del todo para formar parte del espacio interno de salón, dormitorio o espacio de trabajo.

Debemos recuperar poco a poco actitudes del pasado, volver a esa arquitectura mediterránea confortable y pasiva que se abra al sol por la mañana permitiendo a su vez la ventilación y se cierre al poniente construyendo espacios en penumbra, así es como se construye un espacio pleno.

Encontramos diferentes tipologías que se destruyen por todos los bloques y que responden a los diferentes usuarios de la ciudad dándose una tipología múltiple flexible, otra familiar, viviendas de trabajo, compartida, vivienda para familia numerosa, individual, taller, vivienda codependiente para mayores, etc.

Axonometría de corredores exteriores de planta 3ª y 4ª



En cuanto a la composición de la vivienda, ésta se compone de tres espacios principales, dos servidos flexibles y uno servidor fijo. Dos espacios que pueden ser hasta seis y uno que siempre es el mismo, con cocina, baño/aseo y comedor. Los tres espacios son siempre pasantes entre el corredor interior abierto de acceso y la terraza exterior de esparcimiento hacia la que fluyen todos los espacios de la vivienda.

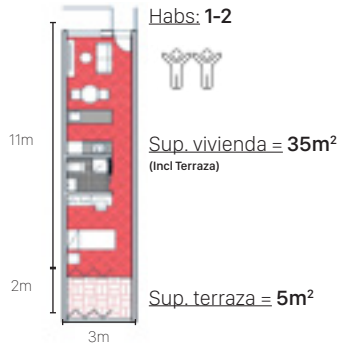
Se trata de una vivienda flexible con un espacio exterior generoso, fresco y en sombra, esencial para el clima mediterráneo y donde se generan un sin fin de integraciones preciosas como las que describe Sou Fujimoto.

-  
Sou Fujimoto  
*Beautiful integrations*

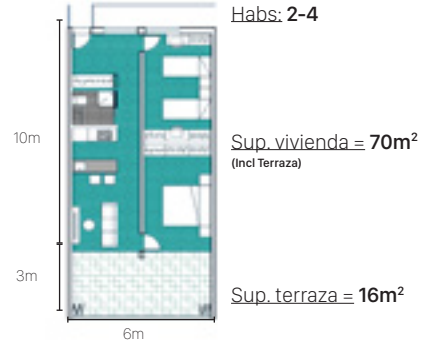
- Through Architecture, I like to create beautiful integrations
- between Nature and Artifacts
  - between Inside and Outside
  - between Small and Large
  - between Street and Room
  - between Old and New
  - between Simplicity and Diversity
  - between Ground and Sky
  - between History and Future
  - between Climate and Lifestyle
  - between Crowd and a person
  - between Separation and Connection
  - between Wind and Sun
  - between Society and Isolation
  - between You and Me
  - between Light and Shadow
  - between different cultures
  - between different thinking
  - between Digital and Physical
  - between Dream and Reality
  - between Play and Work
  - between Day and Night
  - between Forest and Buildings
  - between Straight lines and Curved lines
  - between Parts and Whole
  - between all different colors and textures
  - between architecture and city and landscape and furniture
  - between ... and ...

Tipologías de vivienda  
1:300

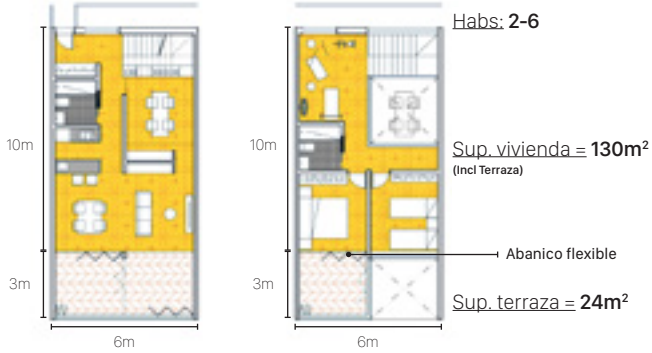
Simple



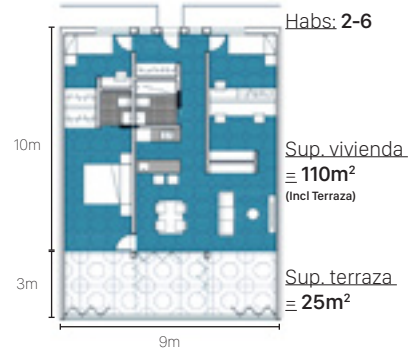
Doble



Duplex



Triple



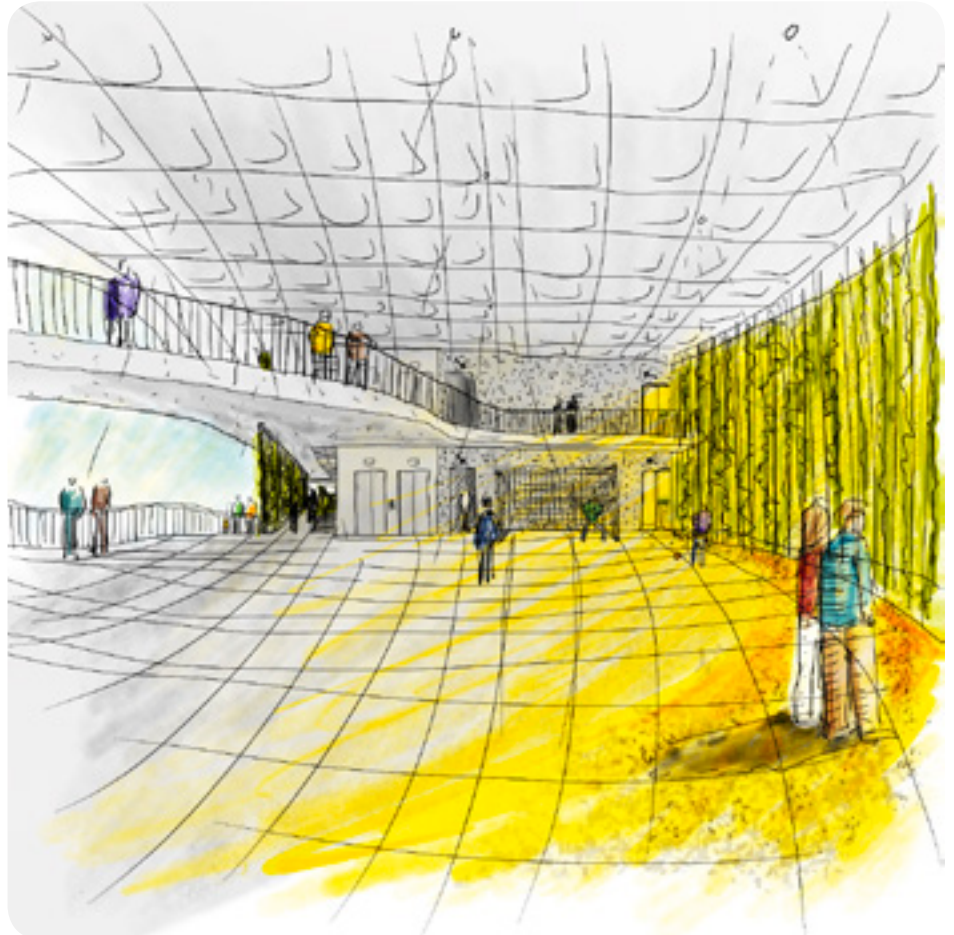
Sobre rasante >

**SUPERFICIE CONSTRUIDA TOTAL = 139.355M<sup>2</sup>**  
(Incl. Comercios en planta baja + viviendas + corredores + usos en cubierta)

Bajo rasante >

**SUPERFICIE CONSTRUIDA TOTAL = 54.813M<sup>2</sup>**  
(Incl. Dotaciones + trasteros + parking)

Imagen 4. Espacio comunitario a doble altura en quiebro de esquinas. Espacio Komorebi con luz natural filtrada por el cerramiento de vegetación.





## Promenade communautaire

**“Un pequeño paseo para el vecino, un gran salto para la comunidad”**

*“La arquitectura árabe nos da una enseñanza preciosa. Se aprecia andando, con el pie; es andando, moviéndose que vemos el desarrollo de las ordenanzas de la arquitectura. Un principio contrario a la arquitectura barroca que se concibe sobre el papel, en torno a un punto fijo teórico. Prefiero la enseñanza de la arquitectura árabe.”*

Le Corbusier escribe esto en 1935 en uno de sus viajes y que posteriormente relataría en su manifiesto de promenade architecturale como experiencia fenomenológica y secuencial a lo largo de la arquitectura.

Entender la promenade como el punto de vista continuamente cambiante de una persona que recorre un edificio es demasiado vanal. No es tanto el qué recorre sino el cómo. La promenade a de ir acompañada de espacios abiertos amplios de relación a los que se vuelca conectándolos mediante rotación y frontalidad. Se trata de habitar el recorrido, dando un espacio y un tiempo a cada paso.

Paul Virilio también reflexionó sobre este tema de habitar el recorrido, en su libro junto a Claude Parent titulado “El descubrimiento Silencio”, desarrollan su propia teoría de ‘Función Oblicua’ y en la que me baso para fragmentar el espacio público de planta baja para encontrar los diferentes asentamientos humanos y generar los planos de relación que van a conectar las diferentes plantas de los edificios entre sí, al igual que comunicar los distintos bloques entre ellos generando un único bloque al que llamo bloque-vecindario.

Según Claude Parent, la concentración vertical de viviendas exige una zona tampón, un territorio de expansión proporcional a la intensidad de esta concentración. Asistimos desarmados al crecimiento incontrolado de los espacios de circulación comunitarios que crece a costa de la vivienda. Cambia la forma de repartir el territorio, el suelo ya no se utiliza para su función básica, habitar-vivir, sino para responder a una idea que nace como constricción: circular, ser canalizado.

Estos espacios de circulación convencional que conectan los diferentes espacios del edificio realmente los desvinculan unos de otros dificultando la relación de sus habitantes. Estos espacios de nadie nacieron como consecuencia del habitar y al actuar así estamos destruyendo la ciudad. Estos dos términos, habitar y circular, nunca deberían considerarse valores equivalentes. Es más, la función de circular no debería existir como tal, de una forma tan primaria, tal y como hablamos en el concepto de Calle completa donde se consideraba a esta un espacio para la experiencia y donde recorrerla formaba parte de ésta última.

Más que espacios de circulación, deberíamos hablar de espacio de conexión o transición, espacios mediante los cuales llegamos a otros y desde estos a otros nuevos. No se trata de diferentes espacios dentro de un lugar sino que son diferentes lugares conectados mediante un mismo espacio, donde el habitar y recorrer van asociados, no hay espacios para lo primero y espacios para lo segundo.

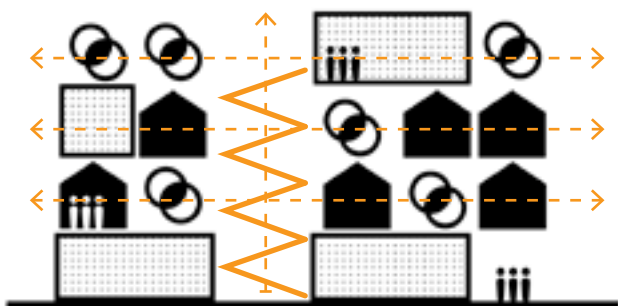
Así es como llegamos a nuestra propuesta donde las diferentes viviendas se conectan en la misma planta por medio de corredor al que los vecinos salen para relacionarse motivados por la presencia de espacios de intercambio más dilatados pensados para la vida en comunidad, donde llevar a cabo diferentes actividades. A sí mismo, estos espacios de comunidad están conectados a niveles inferiores y superiores por medio de espacios oblicuos en los que entender la vida comunitaria, ya sea paseando, en bicicleta, jugando en el suelo o corriendo junto a otros vecinos del vecindario.

Una de las mejores cualidades de este espacio oblicuo es precisamente su carácter de multirelación espacial donde todos los niveles quedarían unificados en una gran secuencia de escenarios compartidos donde a medida que la recorremos vamos encontrando las viviendas y los diferentes espacios comunes habitados, vecinos charlando tranquilamente, niños corriendo con la pelota que en un descuido se les cae por el plano oblicuo a planta inferior, obligándoles a bajar y observar un nuevo espacio de relación, en el que ansían quedarse por existir unas canastas de baloncesto.

Por otro lado, esta multi-relación también sería emocional, al permitir que un vecino que vive en la primera planta del bloque A podría relacionarse en una alta probabilidad con el vecino que vive en la sexta planta del bloque D realizando alguna actividad como correr o leer apoyado en la barandilla. Mientras que en un edificio residencial convencional, la única probabilidad de que estos vecinos se encontrasen sería en la calle y por supuesto no sabrían que viven en el mismo vecindario, por lo que no se relacionarían.

Se trata de un espacio que convencionalmente podría ocupar la misma superficie pero que en nuestro caso se vive de forma diferente, ayudando a promover la actividad de los espacios comunes presentes en los quiebros así como el hecho de moverse, hacer deporte. Lo considero un lugar narrativo donde pueden ocurrir encuentros, historias, sentimientos o inspiraciones. En definitiva promueve la relación quieras o no quieras, porque tendrás continuamente a todos los integrantes de tu vecindario pasando por delante de tu casa, solo habrá que correr la cortina de tu ventana para entablar el que será tu primer cruce de miradas, el que te hará salir, eso es lo hermoso de compartir el mismo escenario.

Este promenade communautaire o paseo comunitario ayuda a reforzar este sentimiento de pertenencia, ser parte de algo más grande, donde todos sus integrantes se reconozcan generando intercambios. Es apasionante como algo tan simple como el pequeño paseo de un vecino, puede significar un gran salto para la comunidad.



Boceto original de Paul Virilio  
+Elaboración Propia

Sección corredores de planta y entreplanta

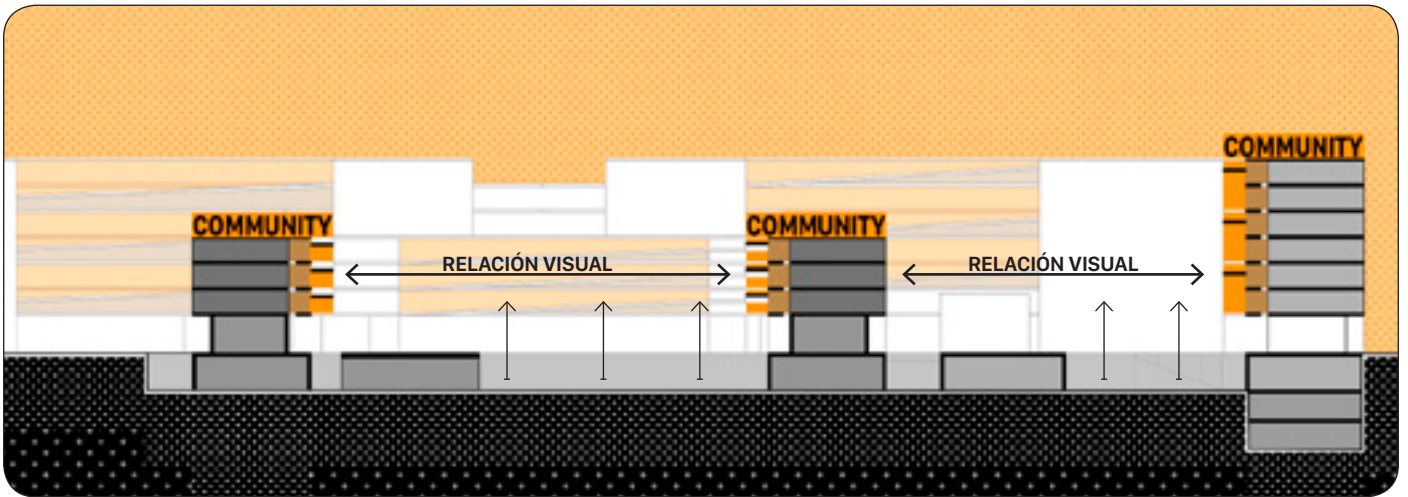
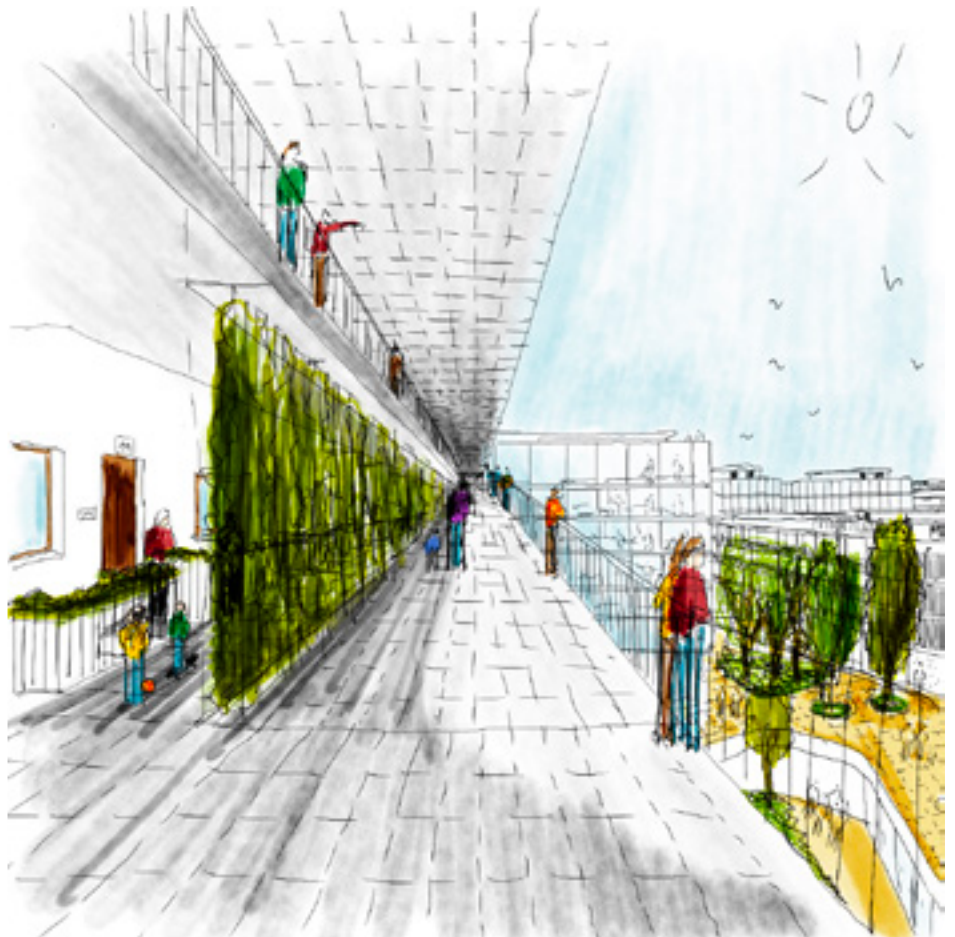


Imagen 6. Paseo comunitario por corredores de nivel abiertos a los centros de actividad interiores + vida vecinal radiopatio.





## Cubiertas vivas

**“La nueva vida de las azoteas como espacios de relación que apoyen a la vivienda.”**

### CUBIERTA GENERADORA DE ENERGÍA

Cubiertas vivas aparece de la concepción de las cubiertas como espacios activos y no pasivos, que ayuden al funcionamiento eficiente del edificio más allá de funcionar como envolvente protectora frente a inclemencias meteorológicas.

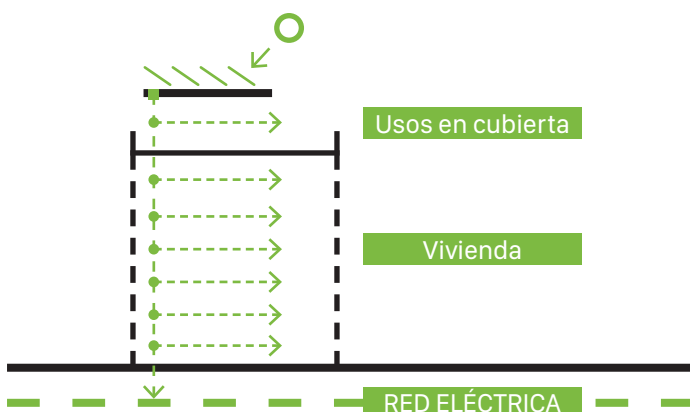
Diariamente vemos en las noticias, acciones y movimientos en contra de la contaminación, normas tomadas por los ayuntamientos de restringir el tráfico de vehículos, compañías de motor investigando y constantemente innovando en busca de vehículos que no consuman. No es difícil ver como se ha centrado la atención sobre el motor debido a su impacto más inmediato, lo notamos nada más salir a la calle, pero la realidad es que la industria automovilística no supera el 15% de la contaminación global.

¿Adivinan quién ocupa el primer puesto? Nada más y nada menos que la construcción de viviendas, comercios e instituciones, con casi un 60% de la contaminación mundial.

Es un hecho que parece sorprender pero ¿han pensado cuánto contamina un edificio durante su construcción y su posterior uso durante al menos 50 años? Multipliquen el mismo número por toda una ciudad y por todas las ciudades que componen el mundo. Debemos empezar a tomar conciencia y para ello debemos actuar no solo desde el urbanismo aportando medios de interconexión mejorando la eficiencia de la ciudad. También buscando conectar el edificio con las diferentes infraestructuras de la ciudad como centros de biomasa, la interdisciplinariedad que conecte a los edificios entre ellos y empleando la red de conexiones como vías para transportar energía de unos a otros a modo de sistema nervioso neuronal donde cada pieza que entra en juego suma.

Desde la propuesta se decide ubicar paneles fotovoltaicos junto a los puntos de consumo sobre las cubiertas, o mobiliario urbano, almacenando energía en el propio edificio para abastecer su uso, apoyando las actividades en cubierta, zonas comunes, viviendas o espacio público y vendiendo el excedente a la red eléctrica urbana para abastecer edificios del mismo vecindario evitando pérdidas y generando todo un sistema abierto de autosuficiencia del bloque-vecindario. Por otra parte se propone la recogida de aguas y tratamiento de aguas grises a nivel local permitiendo al bloque vecindario poder mantener jardines y huertos ayudando a esta autonomía abierta.

El objetivo es llegar algún día a considerar a los edificios como fuentes de energía, que supondrán pérdidas durante su construcción pero que a lo largo de su vida útil, no solo no consuma sino que genere. Llegar más allá del cero.



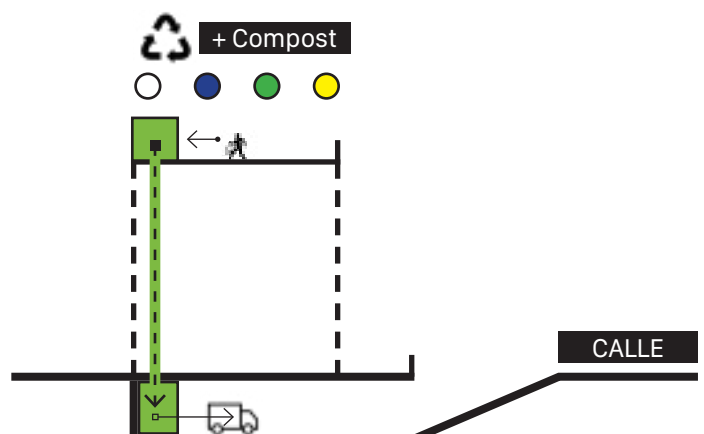
### CUBIERTA GESTORA DE RESIDUOS

Otra de las funciones que presenta la cubierta viva de la propuesta es su función orgánica mediante la gestión de los residuos que se generan en el edificio. Ubicándose en ella, por un lado, una estación de compostaje de materia orgánica proveniente de los desechos de las viviendas, para su posterior uso local en huertos comunitarios y jardines, apoyando a la autosuficiencia local, y por otro lado, una estación de reciclaje de papel, plásticos y vidrios conectados a la planta -1 donde los encargados de recogida de estos acceden para transportarlos, de modo que así conseguimos calles más limpias y salubres al no ser visibles los convencionales contenedores de basura que durante las huelgas rebosaban y generaban malestar al ciudadano de a pie. De este modo separamos en niveles las infraestructuras de circulación de las energéticas y residuos.

En una sociedad donde durante la pandemia ya hemos visto hasta qué nivel de egoísmo puede llegar una persona, quitándole el papel higiénico a otra persona mayor, debemos repensar hacia donde vamos, ¿qué educación damos a nuestros hijos?, pues han vivido maleducados por una ciudad que les ha dado todo y que nosotros los arquitectos, vemos como se va consumiendo.

El mejor motor para mover a cualquier persona, joven o adulto, mujer u hombre, ciego o mudo, tímido o valiente, vecino o habitante, es la emoción. Por ello debemos siempre buscar generar espacios donde llevar a cabo actividades que inviten a emocionarse, a vivirlos, espacios que sin querer, los estás habitando por su propia fuerza de atracción y te llevan a relacionarte con otras personas. Mediante esta propuesta se buscan espacios que eduquen, que enseñen que lo que un día sirvió, puede volver a servir, se puede reutilizar acciones que mejoren no solo la vida privada sino también la pública. Entiendo la ciudad como espacios a diferente temperatura donde las partículas se mueven más rápido o lento según el escenario. El fin de esta reflexión no es otra que la de concienciar sobre la necesidad de espacios de relación donde el joven no vea a la anciana como desconocida, y esto se educa desde casa, introduciendo espacios intermedios de relación que desdibujen el muro entre el espacio privado y el público.

En definitiva, con esta reflexión se pretende dar voz al edificio como instrumento gestor de residuos, no solo material sino también de malas conductas del propio habitante hacia la vida compartida en la ciudad, donde los espacios intersticiales entre vivienda y calle, actúan de 'zona de compostaje' transformando los actos egoístas en abono que hará florecer el jardín común.

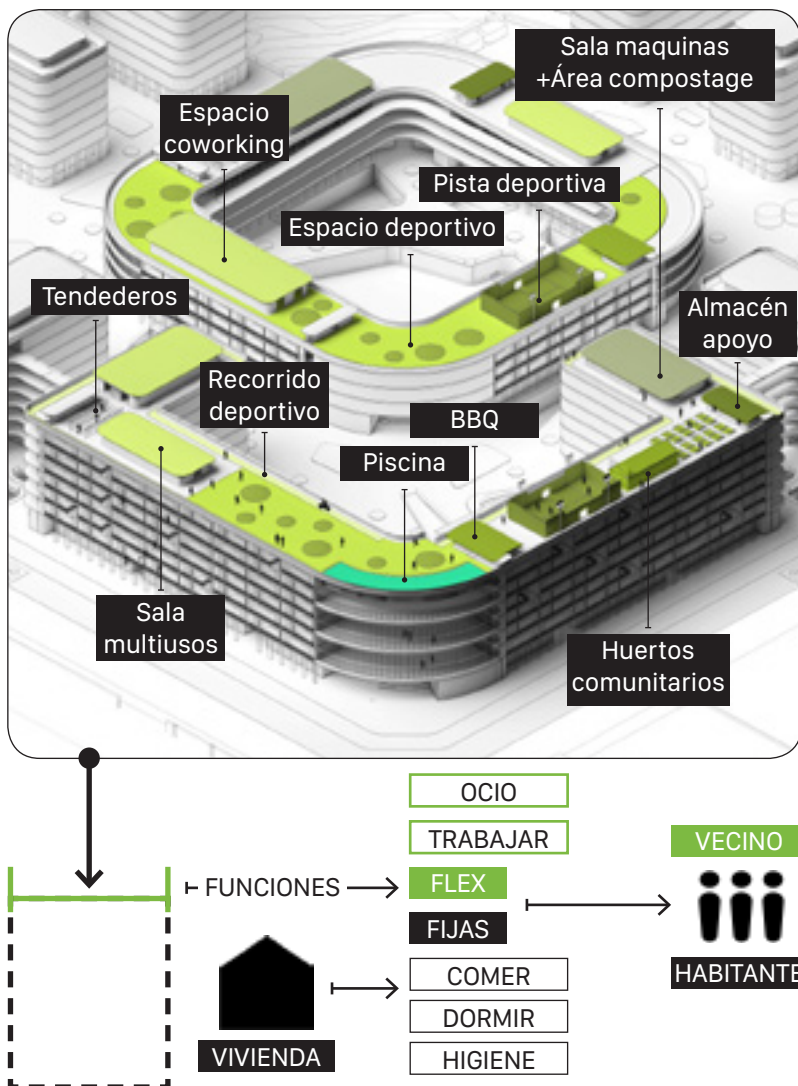


## CUBIERTA ACCESORIO FOMENTADORA DE RELACIÓN

Ante la actual pandemia que estamos pasando, han quedado expuestas las carencias de la vivienda, siendo ésta un cobijo parcial de las necesidades vitales de un habitante, como son el dormir, comer, higienizarse, moverse, relaciones y trabajar. De todas éstas, la vivienda media solo proporcionaba las tres primeras, quedando el resto adaptadas en espacios que no estaban pensados para ello y viéndose la vivienda sobrepasada por no poder compatibilizar las funciones, transformando zonas de día en zonas de noche y viceversa y en consecuencia transformando el flujo habitual de conducta aumentándose el consumo de espacio, llegando a agotarlos ante su escasa flexibilidad.

Ante esta situación, se propone no una vivienda privada que soporte todas las actividades de forma independiente, sino que se asegura la eficiencia de las tres primeras funciones fijas y esenciales para la vida como son el comer, dormir y la higiene. El resto de necesidades vitales se plantean como flexibles, es decir, que será el edificio quien las aporte a la vivienda a modo de accesorio, ya que estas actividades de ocio y trabajo, se entienden desde una perspectiva más pública y no tan privada lo que conllevaría a un consumo de superficie elevado cuando ubicando espacios para estos en cubierta y zonas comunes entreplanta conseguimos la misma funcionalidad, reducimos el consumo de superficie privada y generamos un gran espacio de comunidad.

Los usos que aparecen en estos escenarios compartidos son zonas de coworking equipadas para trabajos informáticos y de reunión, espacios deportivos, parque de niños, gimnasios al aire libre, piscina, sala de usos múltiples, zona de tender ropa como área de relación heredada del pasado de los patios corrala o huertos comunitarios como zonas tanto de autoabastecimiento como de ocio y relación.



**Imagen 7.** Actividad de vecinos en cubierta, jugando al padel, recogiendo frutos del huerto, dando un paseo al aire libre... viviendo.

